

HAY QUE SOÑAR

HAY QUE SOÑAR

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1998

HAY QUE SOÑAR

PERSONAJES:

SANTA CLAUS

BRUJA 1

BRUJA 2

HADA MADRINA

CONEJO DE PASCUA

FANTASMA

GIGANTE

DUENDE 1

COCO

ESCENOGRAFÍA.

Bosque con un claro. A la derecha fachada de una construcción entre castillo medieval, casa de espantos y hotel de lujo. En el bosque troncos que sirvan para sentarse o pararse encima de ellos. La construcción tendrá un letrero que diga: “Albergue de los sueños”. Al fondo telón pintado de montañas nevadas. Existe una vereda que nace de un árbol y va a perderse atrás del castillo.

VESTUARIO:

El clásico de los personajes nombrados.

MÚSICA.

De preferencia moderna.

Al abrirse el telón vemos a Santa Claus, a los fantasmas, brujas, gigantes, hada, duendes y conejo de pascua queriendo tomar el sol. Todos tienen mucho frío.

SANTA CLAUS.- Qué frío. Creo que es el invierno más terrible que he pasado en mi vida y mira que ya he vivido.

HAY QUE SOÑAR

HADA.- No sé como puedes tú quejarte del frío. Estás gordo y además te cubres con ropa gruesa. En cambio yo, mira, mi vestido está hecho sólo de tul. Brrr. Brrr,

SANTA CLAUS.- ¿Por qué no te pones un buen abrigo? Ahí adentro hay varios. (*Señala el albergue*).

HADA.- No puedo, si un niño en este momento sueña conmigo cómo me voy a aparecer toda envuelta en lanas.

SANTA CLAUS.- ¿No me digas que piensas todavía que algún niño te necesite? Tú sí que eres optimista. Yo ya hace mucho que perdí esa esperanza.

HADA.- ¿Tú perder la esperanza? Si de todos nosotros a ti es al que más buscan los niños. No hace ni un mes que recibiste miles y miles de cartas de todo el mundo.

SANTA CLAUS.- Estás equivocada. No era a mí a quien buscaban, ellos buscaban a mis imitadores, los que han creado los hombres y que existen por miles allá en la tierra. (*Enojado*). ¡ Santa Clauses de pacotilla! Santa Clauses que sólo saben reírse apretándose la panza y que en Noche Buena llegan para darles unos cuantos juguetes de plástico a mis niños. A ellos es a quien escriben, no a mí.

GIGANTE.- Tú también les dabas juguetes.

SANTA CLAUS.- Claro que les daba, no faltaba más, pero sobre todo los colmaba de ilusiones, de esperanzas y ellos nunca quedaban defraudados. ¡Las cartas! ¿Cuáles? Cartas las de antes. Si no tuviera tanto frío iría a buscar a mi arcón cartas antiguas de niños para que las leyeras. Esas sí eran cartas, no como las de ahora- que son como un pedido a una tienda. (*Imita de diversos niños*). “ Tráeme el órgano Biby” “ Yo quiero la muñeca que se sabe sonar los mocos” “ A mí tráeme la patineta tal, el carro cual, las canicas verdes, los lápices rojos, los nintendos tales por cuales, los cuálesman y los robinsestos. Qué poca imaginación. Piden lo que ven en la tele y nada más. Antes también me pedían algún juguete; una muñeca para vestir, un papalote para volar, unos colores para dibujar, pero sobre todo, y eso es lo importante, me pedían sueños: volar como las aves, trepar por el arco iris, encender una fogata con los rayos del sol, brincar de una estrella a la otra, sumergirse hasta el fondo del mar para encontrar una concha con una perla grande, grande y etcétera, etcétera y más etcéteras. Esas sí eran cartas y yo siempre los complacía. El que quería la concha la recogía de las profundidades del mar, el que quería brincar de una estrella a otra lo hacía, el que quería trepar el arco iris lo trepaba.

HADA.- ¿Y cómo lo lograbas? Todo eso es casi imposible.

SANTA CLAUS.- Para mí no hay imposibles.

HADA.- Yo con mi varita mágica no puedo hacer todo eso. Cuando mucho puedo transformar un ratón en un corcel, una calabaza en un coche, una choza en un castillo, una mujer fea en una princesa bella... pero trepar a un niño sobre el arco iris...no creo poder hacerlo.

HAY QUE SOÑAR

SANTA CLAUS.- Lo consigo en los sueños. En los sueños los niños hacen eso y muchas cosas más.

HADA.- ¿Entonces solamente son sueños?

SANTA CLAUS.- Los sueños son parte de la vida. Son tan reales como puede ser el tiempo en que van a la escuela o juegan con sus compañeros. Sin sueños no se puede vivir.

Se acercan las dos brujas.

BRUJA 1.- Oí de lo que hablaban.

BRUJA 2.- Yo también.

HADA.- Cómo pueden oír si estaban muy lejos.

BRUJA 1.- Nosotras podemos oír y ver todo lo que pasa a nuestro alrededor y más allá.

BRUJA 2.- Y no solamente oír y ver, también podemos sentir, oler y gustar.

BRUJA 1.- Siiii que sí. Puedo oler el arroz que están cocinando en este momento en Pekín, el espagueti que preparan en Milán, las enchiladas con frijoles refritos que hacen en México.

BRUJA 1.- Me encantan los frijoles. Lástima que después...

BRUJA 2.- ¡ Cállate!

BRUJA 1.- Me callo. Aunque quería decir que también me encanta el olor del tequila, del cognac, del vino, del vodka...

BRUJA 2.- Por eso siempre andas haciendo eses por el cielo y terminas perdiendo tu escoba en cualquier nube. ¡Pero ni pienses que te voy a seguir comprando escobas nuevas. Cada día están más caras!

BRUJA 1.- Déjame en paz. Esa es mi única diversión. Antes por lo menos podía asustar a los niños que se portaban mal, pero ahora...

BRUJA 2.- Sí, qué tiempos aquellos. Durante siglos tuvimos trabajo de sobra, nunca nos alcanzaba la noche para visitar a tanto niño que hacía travesuras. ¡Ay, cómo nos divertíamos!

Se acerca el conejo de pascua dando saltos.

CONEJO.- Yo también escuché lo que dicen. Todos los que estamos en este lugar podemos oír todo.
¡Y protesto!

SANTA CLAUS.- ¿Protestas de qué?

CONEJO.- Protesto de lo que hacen estas...

HAY QUE SOÑAR

BRUJA 1.- Estas tienen su nombre.

CONEJO.- Protesto de lo que hacen las brujas, y también lo que hacen los fantasmas, los gigantes y los cocos. Ellos son los culpables de lo que nos pasa a todos nosotros.

Se acerca el gigante a grandes pasos. Toma al conejo de los pelos del pecho y lo sacude.

GIGANTE.- ¿Se puede saber de qué soy culpable, conejo infeliz?

CONEJO.- De asustar a los niños.

Todos los malos ríen tétricamente.

LOS MALVADOS.- ¿De asustar a los niños? (*Ríen con ganas*).

CONEJO.- Sí, de asustar a los pobrecitos niños. A nadie le gusta que lo asusten. Ustedes deberían ser como el hada, como Santa Claus, los Reyes Magos o como yo soy, que sólo nos preocupamos por darles gusto a los pequeños. (*Asienten y sonríen los nombrados*). ¡No asustarlos! ¿Entienden?

FANTASMA.- (*Casi llorando*). Ya nadie se deja asustar. Para hacerlo necesitaba grandes espacios, casas con ecos, con pasillos, con cortinas, con pisos de madera. Hoy qué: ¡Estos pinches condominitos! Si arrastro mis cadenas los vecinos se quejan de los ruidos que hace el vecino de arriba. Si grito no falta quien diga “ah qué mi compadre, ya le está arreando a la comadre”. Esto no es vida.

DUENDE.- ¿Y nosotros? Todos creen que somos ratones y nos ponen trampas, nos traen gatos, quieren darnos venenos en quesos.

BRUJA 2.- Cuando yo, con mis artes ocultas produzco un rayo, (*Levanta un brazo para producirlo*). ¡Fulín, fun fa. Fulín fun fa, taranta ta, taranta ta. (*Baja el brazo. Se produce el rayo. Se escucha el trueno*) los niños dicen que fue un corto circuito.

GIGANTE - Yo, cuando me les aparezco, (*Camina como gigante malo*) me preguntan que en cuál equipo de basquet juego.

HADA.- Todo esto no es nada. Hay algo más grave aún.

SANTA CLAUS.- ¿Qué no es lo más grave? ¿No te parece grave que los niños ya no sueñen con nosotros? Para mí la vida ya no tiene sentido.

HADA.- Tienes razón. Yo también sufro mucho al ver que los niños ya no me necesitan. Pero por sí esto fuera poco ahora nos van a quitar nuestro albergue. (*Lo señala*).

TODOS LOS DEMÁS.- ¿Qué dices? ¿Nuestro albergue de los sueños? No es posible.

HAY QUE SOÑAR

HADA.- Sí, vamos a perder nuestro hogar.

BRUJAS.- Nosotros hemos vivido en sus torres por espacio de miles de años, no nos pueden echar así de un día a otro.

COCO.- Hemos sido unos inquilinos modelo. Nunca molestamos a nadie, apagamos la luz temprano para que no se gaste.

FANTASMA - Barremos la escalera.

SANTA CLAUS.- No es posible, no es posible. En ningún otro sitio voy a encontrar espacio para guardar mi trineo, mis venados y mis juguetes.

CONEJO.- Yo me llevo meses pintando mis huevos para la pascua. ¿Dónde los voy a hacer y dónde los voy a guardar?

BRUJA 2.- Eso es lo de menos. Siempre se puede encontrar otro sitio. Lo que yo quiero saber es el por qué. Sí, por qué nos quieren correr.

TODOS.- Sí, por qué, por qué.

HADA.- Todos ustedes saben que este sitio se llama “Albergue de los Sueños”. En él se guardan los sueños de todos los niños del mundo. Pero ahora los niños ya no sueñan en nosotros y por lo tanto ya no somos útiles.

GIGANTE.- ¿Nuestro albergue va a quedar vacío, va a quedar sin mí, el gigante, sin ustedes, el coco, las brujas, los duendes, los fantasmas; sin Santa Claus y el Hada Madrina?

HADA.- No. Lo van a llenar con los personajes con los que sueñan ahora.

GIGANTE.- Yo no creo que sueñen en algo que no seamos nosotros.

HADA.- Desgraciadamente sí. Ahora sueñan en Batman, en el Hombre Araña, en la Mujer biónica, en galácticos, en destructores del universo y de las galaxias.

BRUJA 2.- No te lo creo. Esos personajes son para adultos. Jamás piensan como nosotros en los niños.

SANTA CLAUS.- Nosotros sólo vivimos por ellos, estamos atentos a sus deseos.

HADA.- Yo trato de consolarlos cuando están enfermos contándoles cuentos.

GIGANTE.- Pero ellos prefieren a los nuevos.

DUENDE.- Generaciones y generaciones de niños han forjado sus sueños con nosotros. ¿Cómo es posible que cambien ahora? Y que cambien por esos que son personajes que casi no saben hacer nada.

CONEJO.- Es cierto. Sólo saben brincar y dar vueltas. *(Imita a la Mujer Maravilla o a Batman).*

GIGANTE.- A ver quién de ellos puede tirar un árbol como yo. *(Va y tira de un solo golpe un árbol. Los demás gritan de temor).*

HAY QUE SOÑAR

BRUJAS.- ¿Quién de ellos puede hacer, como yo, que el día se haga noche. *(Alza los brazos, los baja bruscamente. Dice el conjuro. Todo se oscurece. Todos gritan admirados.)*. ¡Fulín fun fa, Fulín fun fa. Taranta tá, taranta ta. *(Vuelve a iluminarse la escena)*

DUENDE -Yo puedo hacer que lluevan rayos y centellas. *(Brinca. Empiezan a caer rayos y centellas. Todos ríen de felicidad)*.

HADA.- Con mi varita mágica puedo crear un bello amanecer. *(Se iluminan de rojo las montañas nevadas del fondo. Se escuchan trinos de pájaros y cantos de gallos)*.

BRUJA 1.- Y volar, no solamente de un lugar a otro sobre la tierra como Superman, sino visitar las galaxias y montar en los cometas. *(Se escuchan sonidos. Todos están esperando que vuele. La bruja sonríe forzosamente)*. Bueno, no lo hago ahorita porque me tardo mucho en regresar y quiero saber en que acaba todo. Pero ustedes saben que sí lo puedo, además siempre lo hago de noche. *(Todos se ríen de ella)*.

GIGANTE.- Vuelvo a mi pregunta. ¿Por qué los niños ya no sueñan con nosotros, de quién es la culpa?

HADA.- Puede ser nuestra por no inventar nuevas historias.

FANTASMA.- Nada de eso. Ninguna culpa es nuestra, la culpa es de los adultos que ya no les cuentan cuentos a los niños antes de dormir, ahora los plantan frente a ese horroroso aparato que es la tele.

BRUJA. 1- Es cierto, la tele es la causante de nuestra derrota. Ella hace que el niño ya no piense, no juegue y no pueda crear sus propias historias. Durante la noche mis queridas criaturas no sueñan, sólo tienen pesadillas.

BRUJA 2.- Necesitamos destruir esos infernales aparatos.

HADA.- De nada serviría. Los adultos construirían otros y otros, eso es su negocio, el mayor de todos, con él impiden que las gentes, no sólo los niños, piensen. Su única enseñanza es: “Consume, Consume, Compra, Compra, Obedece, Obedece” Y pensar que mis pequeñitos ni siquiera pueden comprar nada por ellos mismos.

CONEJO.- La tele también puede ser muy buena. Lo que falta es que la sepan usar.

BRUJA.- Los están frustrando.

GIGANTE.- No hablemos tanto, hagamos algo.

COCO.- Por lo pronto impidamos que nos quiten nuestro albergue.

FANTASMA.- Menos vamos a permitir que vengan unos intrusos a ocuparlo.

TODOS.- Guerra a los extraños. ¡Guerra!

GIGANTE.- Yo acabaré con todos.

HAY QUE SOÑAR

FANTASMA.- Yo te ayudo, sólo eso faltaba.

BRUJA.- Conforme vayan llegando yo los voy a convertir en piedras.

BRUJA 2.- En asnos.

COCO.- Nosotros los asustaremos.

CONEJO.- Destruiremos a todos.

Se colocan como para iniciar un desfile. Desfilan. Gritan como combatientes. Hacen movimientos de guerra.

HADA.- Eso tampoco sirve de nada, en menos tiempo de lo que se imaginen los hombres de la televisión tendrán a otros seres que los suplan.

SANTA CLAUS.- ¿Entonces qué podemos hacer?

HADA.- Podemos desaparecer, dejar el campo libre a los nuevos. Nosotros ya llenamos la fantasía de los niños por muchos siglos, ahora les toca a otros. Nosotros nos iremos por este sendero (*Señala el sendero*) a las altas montañas y ahí esperaremos.

DUENDE.- ¿Esperar a qué? Ahí nos vamos a morir de tristeza.

HADA.- La espera no será muy larga. Los seres que crea la televisión, y que han usurpado nuestro lugar, son personajes de moda, y como cualquier moda duran poco tiempo. Los niños fácilmente se cansan de ellos. Cuando esto suceda podremos volver.

BRUJAS.- Yo no quiero ir a los picos nevados, soy muy friolenta. Tenemos que hacer otra cosa.

CONEJO.- ¿Pero qué?

SANTA CLAUS.- Tenemos que pensar.

Todos se ponen en posición de pensadores. Caminan de un lado a otro. Alguno parece encontrar una solución y cuando va a hablar se arrepiente. Siguen caminando. De repente todos se detienen al mismo tiempo.

TODOS.-¡ Ya lo tengo!

CONEJO.- Yo lo dije primero.

BRUJA.- Fui yo.

GIGANTE.-¡ Yo fui!

COCO.- Fui, el coco.

HAY QUE SOÑAR

Hada.- ¡ Basta, basta! ¿Qué es lo que tienen?

Todos se acercan. Se abrazan como los jugadores de fut ball americano, caminan en círculo, murmuran, caminan hacia el lado contrario. El círculo se abre, se cierra. Al fin terminan todos gritando de alegría.

CONEJO.- ¡Viva!

BRUJA. 2.- ¡Viva dos veces!

DUENDE.- Todos pensamos lo mismo.

SANTA CLAUS.- Somos muy inteligentes.

FANTASMA 1.- Hay que ponerlo en práctica en este mismo instante.

BRUJA 1.- *(Ve hacia el público, se pone la mano como visera).* Yo veo muchos padres de familia aquí.

HADA.- ¿Entonces qué esperamos?

CONEJO.- ¡ Vamos!

Todos caminan hacia proscenio, se distribuyen en el borde del escenario. Se dirigen al público.

HADA.- Queridos padres de familia.

FANTASMA.- Hemos visto con pena que sus hijos ya no sueñan.

SANTA CLAUS.- Y los sueños son muy importantes.

COCO.- Para su fantasía.

SANTA CLAUS.- Para su formación.

BRUJA 1.- Por lo tanto vamos a pedirles un favor.

BRUJA 2.- Nada de favor, les vamos a exigir.

BRUJA 1.- Se pide de favor. No seas grosera.

BRUJA 2.- Bueno.

BRUJAS.- Queremos que les cuenten cuentos a sus hijos.

FANTASMA.- Que se los cuenten cuando se vayan a acostar.

COCO.- O a la hora que quieran, pero cuéntenles.

CONEJO.- Si no los pueden inventar léanselos.

HADA.- Existen cuentos maravillosos.

HAY QUE SOÑAR

BRUJAS.- Que los niños van a disfrutar.

SANTA CLAUS.- Logren que sus hijos sueñen.

TODOS.- Háganlos soñar. Déjenlos soñar.

CANCIÓN FINAL.

HAGAN A SUS HIJOS SOÑAR
PARA QUE LA VIDA PUEDAN DISFRUTAR.
QUE SUEÑEN DORMIDOS O DESPIERTOS.
CON OJOS CERRADOS U OJOS ABIERTOS.

EL QUE SUEÑA CREA SU PROPIO MUNDO.
UN MUNDO LLENO DE ILUSIONES.
PUEDEN SOÑAR VIAJAR A SATURNO
O CANTAR EN EL CAMPO BELLAS CANCIONES.

QUE SUEÑEN CON SAPOS PRÍNCIPES Y FANTASMAS
Y PARTICIPEN CON ELLOS EN SUS DANZAS.
O SUEÑEN QUE SU MADRE LOS ABRAZA
CUANDO CANSADOS LLEGAN A SU CASA.

QUE SUEÑEN CON BRUJAS Y CON HADAS
O CON PRINCESAS ENCANTADAS.
LO IMPORTANTE ES SIEMPRE SOÑAR.
SOBRE TODO SOÑAR QUE SE PUEDE AMAR.
TODOS.- ¡Hay que soñar!

Con la misma música se inicia una ronda. Se invita a bailar a los niños del público. Los personajes se despiden de los niños y entran felices al albergue de los sueños.

FIN

HAY QUE SOÑAR

RESUMEN.- Un grupo de personajes conocidos de la fantasía se quejan de que los niños ya no sueñan, ya no tienen fantasías por culpa de la televisión, de los juegos electrónicos y sobre todo porque los padres ya no les leen cuentos. Se unen para pedir a los padres que vuelvan a hacerlo para que los niños sueñen.

PERSONAJES. TRES MUJERES, SEIS HOMBRES

TEATRO PARA NIÑOS